Domingo 2 de Abril de 1876. BUENOS AIRES. Año XIV. - Nº 691.

NUMERO SUELTO:
3 $ m|c

PUNTO CENTRAL DE VENTA
Eloi Aloi
175—Bolivar—177

PUNTOS DE VENTA
CANEDO, Victoria 231 1/2.
LIBRERIA EUROPEA, Florida 242.
BAZAR DE PERISSÉ, esquina Cuyo y Suipacha.

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.................. 20 $ m|c
Provincias y
Uruguay.................. 0,80 ct's. fs adelantados

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 2 DE ABRIL DE 1876.

Aventuras galantes

S. E. está ocupado en su gabinete; ha dado órden que no le incomoden y sin embargo un atrevido edecan penetra en el Santuario.

—¿Qué es eso comandante? exclama S. E. con contrariedad ¿no he dicho que me dejen quieto? Estoy ocupado en salvar la pátria; eso es una operacion que se hace de un modo seguido, como los cálculos de observacion y la mayonesa de cangrejo; interrumpiéndose uno, todo el labor hecho ya se pierde y hay que principiar nuevamente el trabajo.

—Dispense, Excelencia, pero el caso es grave; no hubiera interrumpido á V. E. en sus operaciones de salvataje patriótico....

—¡Salvamiento, hombre ¡salvamiento, y no salvataje, no demos a Anton, ocasiones de atraparnos mas de lo que hace.

—No hubiera interrumpido á V. E. aunque hubiera venido el personaje mas importante del mundo, el hombre mas célebre del universo.

—Entonces si nadie pregunta por mi ¿porqué me interrumpen?

—Preguntan por V. E. pero no es un hombre

—¿Una mujer?

—Justito.

—¿Joven?

—Al andar, al maneo, al garbo parece jóven.

—¿Bonita?

—No le he visto la cara, por que la disimula coquetamente bajo los pliegues de su mantilla, pero tiene un ojo, única parte de su rostro que he podido ver, un ojo divino, precioso, arrebatador.

—Con tal que no sea tuerta!

—No es pobable ¿La hago entrar?

—Si, hágala entrar, eso me huele á aventura.

—Voy á llamarla.

—Y acuérdate que he dicho que no quiero ser interrumpido.

—Ah! pierda cuidado escelencia, ya sé que hay ciertas conversaciones que son como el salvataje..., no el salvamiento de la patria y la mayonesa de cangrejo; no hay que interrumpirlas, porque, si se interrumpen, todo lo dicho y nada es lo mismo y hay que volver á principiarlas desde la punta.

El edecan se retira y pocos segundos despues entra una señora de aspecto bastante elegante cuya mantilla á la española disimula las facciones. S. E. la invita á sentarse en el sofá y luego le pregunta.

—¿Puedo saber, señora, lo que me vale la inesperada y encantadora sorpresa de una visita tan lisonjera?

—Vengo por poca cosa. Unicamente á enseñarle un medio de salvar la pátria.

—Ah! ¿Vd. llama eso poca cosa? pues yo hallo que no es tan fácil, yo me ocupo á menudo en eso y hallo que es una tarea pesada. Precisamente en eso me entretenia cuando me anunciaron su visita; estaba salvando la pátria.

—Si, pero yo le vengo á proponer un medio eficaz, rápido, infalible para eso.

—Quién es Vd., señora, que tanto interés se toma por la patria y por mi?

—Soy una mujer que vd. conoce.

—Deje caer esa mantilla que vea sus facciones adorables.

—¿Que sabe vd si soy bonita?

—Debe serlo.

—¿Quien le dice que no soy vieja?

—Imposible! con ese talle elegante, esa mano, ese pié, ese....

—¿Y no adivina quien soy? busque entre sus antiguas amigas.

—Antiguas? ya no somos amigos.

—No estamos peleados, pero no tenemos la franqueza que reinaba entre nosotros en otra época.

—Ya principio á adivinar. ¿Su edad? si me dice su edad, adivino por cierto quien es vd.

—Tengo veinte y tres años cumplidos.

—Eres la *Tribuna*.

—Es verdad!

Dicho eso la señora aparta los plieges de su mantilla,

—Ingrata! prosigue S. E ¿porque te has puesto de mal humor conmigo?

—De mal humor, no, pero tu conoces mi franqueza, hay cosas que no puedo tragar.

—¡Ah si! ya se!.... boberias!.... pero ya que te veo aquí, supongo que vamos á hacer las paces y quedar amigos como antes.

—Eso no! yo no he venido mas que para darte un consejo que creo bueno, para salvar la patria.

—¿Que consejo?

—Ponte de acuerdo con Chile.

—Cáspita! y como lo haces! ¿eso es lo que llamas tu salvar la patria? pues no es nada difícil lo que me aconsejas! para ponerme de acuerdo con Chile tengo que abandonar las pretenciones de la República sobre la Patagonia meridional, ni mas ni menos.

—Eso es cuestion aparte, que no te impide suplicar al gobierno de Chile cerrar los boquetes que dan paso á los ganados que los indios llevan á su territorio.

—Eso es, soplar y hacer botellas.

—Avisa al gobierno Chileno que los ganados que van á vender en su territorio son robados en el nuestro.

—Eso es ¡pobrecito! como lo ignora y cree que esos ganados son criados por los indios mismos.

—¡Oh! que esceptico eres! siempreves maldad en los demas.

—¿Yo?

—Nunca me harás creer que el gobierno de un pueblo regularmente civilizado ha visto con buen ojo, una horda de indios saquear las haciendas de los cristianos.

—Si es el mismo gobierno chileno que los ha incitado á esa invasion.

—Nunca podré creer eso.

—Porque eres una mujer, una sensitiva, una artista, una poetisa! si fueras solamente un hombre que piensa y no vive de ilusiones, si tu naturaleza fuera reflexiva en lugar de expansiva, en una palabra si quisieras ocuparte un poco de negocios en lugar de cernerte en los aires arriba de las miserias humanas, verias las cosas de otro modo.

—Déjame! eres un calumniador; creo que si hubieras pedido al gobierno de Chile mandar una espedicion en combinacion con tu Adolfito, aquel otro antiguo amigo que hoy no puedo ver ni pintado..........

—Es cierto que él obtuvo tus favores mucho antes que yo....cuando eras muy jovencita... ¡que mona estarias entonces!

—Déjate de zonzeras; lo que te digo es que si te hubieras entendido con Chile ambos hubieran, en combinacion, concluido con Chile.

—Pero mujer ¿no has visto lo que le han dicho á Moreno los indios que encontró arreando ganado?

«Hemos cautivado á las mujeres y á los niños, degollado á los hombres y robado los animales» y como les preguntaban lo que iban hacer con esos animales, contestaron los salvajes que los llevaban á Chile en donde ya estaban esperados.

—Calumnia jactancia de los indios; mentiras! mira, ponte de acuerdo y veras como......

—Permita que te interrumpa! no entiendes nada de esas cuestiones. No te metas en camisa de once varas, dejame salvar la pátria solo, si puedo, qué lo dudo mucho.

—Y yo tambien.

—Y tú acuerdate que no eres hombre de estado sinó mujer; una graciosa y bonita mujer que me tiento mas qme nunca dispuesto á amár si consiente en ocuparse de frioleras, de adornos de polvos de arroz, de coqueteria y de poesía. Vamos, dame un beso y prometeme que seremos en adelante tan amigos como en otros tiempos.

Pr toda contestacion la *Tribuna* da un bofeton á S. E. y huyen exclamando:

—Toma!

¡¡...Cht...!!

Estamos en un callejon oscuro, cuyo alumbrado de aceite se asemeja mucho al que producen las mariposas que se ponen en las lamparinas de porcelana en los veladores de los dormitorios.

Un hombre embozado penetra en ese callejon y despues de haber mirado para cerciorarse que nadie lo sigue, golpea á la puerta de una casa sombria y de aspecto siniestro.

La puerta se abre y el embozado se encuentra en el zaguan con un viejito de aspecto bonachon, y facha de hombre honrado é inocente, lo que no impide que es un antiguo degollador del año 1840.

—Ya sabes la consigna; si oyes golpear á la puerta cuatro golpes, uno primero, dos despues de algunos segundos de intérvalo y luego uno solo algo mas fuerte, abrirás la puerta, pero antes de dejar penetrar á nadie mas adelante exijirás de todos los que vengan el Santo y seña y la fecha?

—Y cual es la fecha?

—Treinta de Marzo.

—Y el Santo y seña?

—Cabeza de Chancho ó muerte.

—Basta; pierda cuidado.

Varios embozados llegan uno tras otro y un cuarto de hora ó veinte minutos despues de la entrada del primer embozado, los amigos de la Santa Federacion están reunidos al rededor de un opíparo banquete. Eran como treinta pertenecientes á la mejor sociedad, pues el banquete era esencialmente aristocrática, la chuzma federal, comia sin duda en otra parte.

Mientras los rosistas ahogaban sus sentimientos en el champagne, el portero, es decir el degollador del año cuarenta, con cara dé pulpero inofensivo, á quien habian mandado una botella de Jeréz se habia sentado en su zaguan y se habia quedado amodorrado con tanto menos remordimiento cuanto qué sabia que todos los convidados menos uno ó dos, probablemente impedidos, estaban reunidos.

De repente se oyen golpes fuertes en la puerta.

El guardian se levanta sobresaltado.

Ese no es modo de golpear convenido ¿quien será?

Vuelven á golpear con mas vigor

Como lo mas importante es evitar el barullo el guardian se acerca á la puerta y pregunta.

—Quien es?

—Amigo..

—Amigo de qué?

—De la Federacion.

—De quien?

—Del ilustre desterrado que cumple hoy sus ochenta y cuatro.

El guardian al oir eso abre la puerta.

—Quien es vd?

—No le digo? gente de paz!

—De paz! de paz! triste recomendacion para entrar aqui.

—Si, de paz, pero....de paz especial ¿me entiende vd?

—Si, si, ya caigo. Digame el santo y seña.

—Eh?

—El santo y seña.

—Ah! hay un santo y seña?

—Como no?

—No sabia.

—Sin eso no se entra.

—Espérese; á ver.... ¡Viva la Federacion Argentina!

—No es eso.

—Mueran los salvajes unitarios.

—Tampoco.

—Muera el traidor, azqueroso, salvaje......

—No es nada de eso.

—Y que es?

—Si se lo digo, no es gracia.

Al decir esa palabra el guardian prende un fósforo para encender el puche de su cigarro, pero al resplendor del cerillo y viendo el rostro del recien venido, esclama.

—Vd. tiene una cabeza de chancho; es la seña, ya puede entrar Vd. como se llama?

—El profeta Ezequiel.

—Eso es, eso es, entre Vd.

Cinco minutos despues se oye un gran barullo en la sala del festin y el recien llegado huye despavorido hacia la puerta perseguido por los amigos de la Santa Federacion.

El que habia llegado primero abre la puerta lo empuja duramente á la calle en donde va á caer de narices, vuelve á cerrar la puerta y esclama dirigiéndose al guardian.

—¿Que has hecho, miserable? has dejado entrar un profano! un intruso!

—Como el santo y seña era cabeza de chancho y este hombre tenia una cabeza de chancho....

—No es un razon suficiente,

—A mas se llama Ezequiel, como aquel profeta cochino de que habla la Biblia y que comia bosta de vaca en las calles de Jerusalen.

Efectivamente, el hombre con cobeza de chancho era un espia.

Asi es como se ha sabido que los amigos de la Santa Federacion han festejado el 84 aniversario de su amigo, el santo desterrado de Southampton.

Cartas de un propietario á un DIPUTADO DE LA PROVINCIA.

CARTA V.

Apreciado señor Director.

Ayer tuve un sueño singular.

Me encontraba transformado en perro, siguiendo á mi ama, doña Argentina, la cual se paseaba alegremente por una ancha y vistosa plaza.

Atrás teníamos al Rio de la Plata con los mil buques anclados en el puerto de Buenos Aires.

A un lado, los restos de un gran edificio medio arruinado sobre cuyo frontispicio se leian algunas letras BIERNO, restos de una inscripcion antigua.

A nuestro frente, un palacio sobre el cual se veia escultado: *cámara de despuntados*. En fin formando el cuarto lado, una especie de templo pintado de encarnado sucio en el que aparecia la inscripcion *administracion de injusticia*.

De repente mi ama tuvo una arcada y arrojó por la boca unos veinte ó treinta gusanos de varios colores que cayeron revolcándose por el suelo.

¿Que es esto mi ama? le dije con un ladrido (pues me entendia asi perfectamente.)

—Poca cosa, me contestó: que hace ya tiempo suelo echar asi algunos de los gusanos que se han desarrollado en mi y me comen interiormente.

Tienes aqui al suelo unos militares, marinos, diputados, abastecedores, abogados, escribanos y que se yo cuantos bichos que me chupaban.

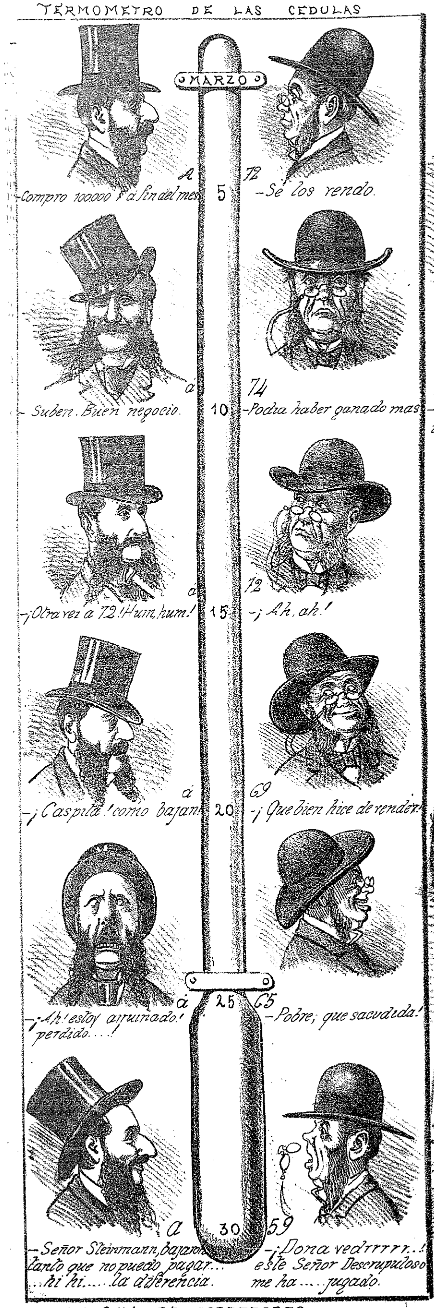
—Mire mi ama, le contesté ladrando cariñosamente, que es cosa séria. Écheme pronto toda esa polilla, que tomando unos ajos crudos y dos onzas de aceite de castor, verá con que facilidad los despide.

—No es nada: que dentro de quince ó veinte años trataré de curarme.

No acababa de decir estas palabras que, poniéndose blanca como una estátua, se cayó desmayada. Me lanzé para socorrerla, pero ¡oh horror! De su boca, de sus narices, de sus ojos, al través del cutis, le brotaban por todas partes innumerables gusanos que ya cubrian al suelo.

Con agudos ahullidos pedí auxilio. A mi voz se abrieron todas las puertas de los edificios ve-

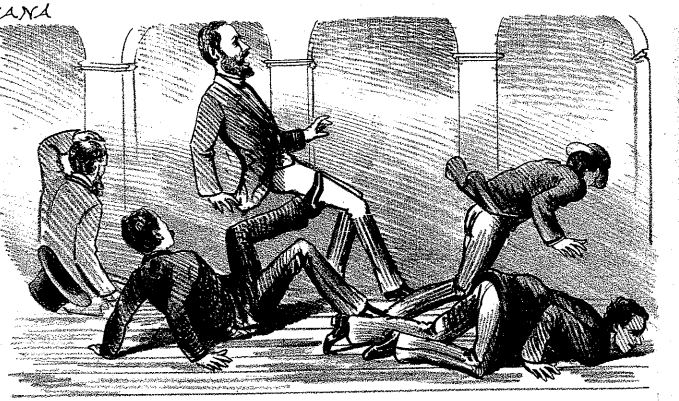
TERMOMETRO DE LAS CEDULAS



LA GUIA DE CORREDORES

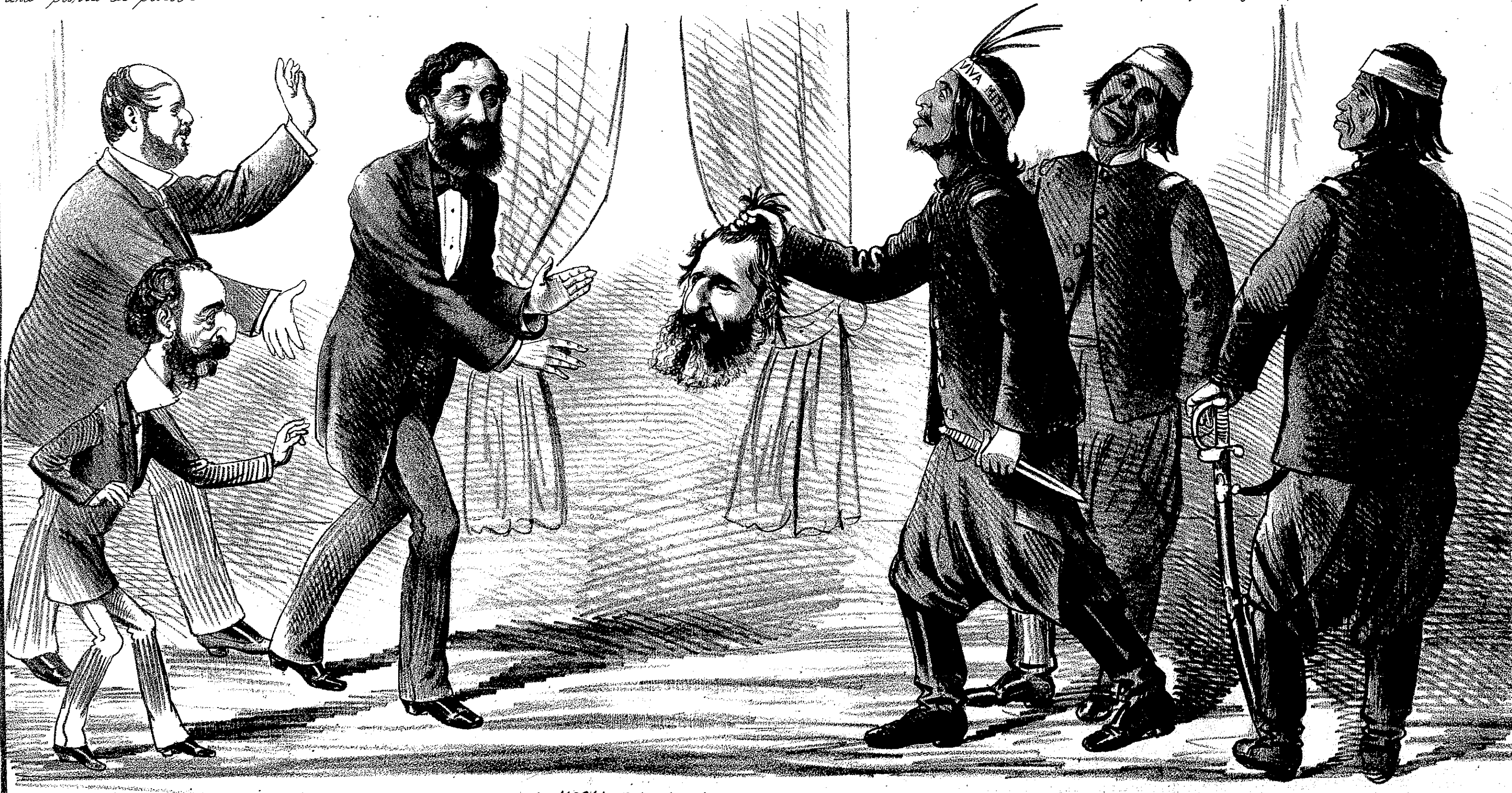
LA SEMANA

—No pago porque soy un tierno padre de familia y Vds una punta de pillos...!



El suelo de la Bolsa ha sido muy resbaloso esta semana.

Este no esperó el fin del mes porque no quiso que digan que se habia tambien fundido.



LOS ALIADOS DE BARTOLO AGRADECIDOS POR LA AYUDA MORAL DE "LA NACION" PIENSAN HACERLE UN REGALO QUE LE GUSTARA...... SI ADOLFO LO PERMITE.

cinos; precipitándose por ellas una masa compacta de animales espantosos que se abalanzaron contra ella.

De la casa BIERNO salia una bandada de lobos, con sus ojos de fuego y abiertas sus sangrientas bocas.

De los *despuntados* un diluvio de grandes ratas que parecia una lava lanzada por un volcan En fin de la *administracion de injusticia* salió un interminable vuelo de buitres, describiendo sus grandes curvas por el aire, se abatieron sobre ella.

Principiaron un atroz festin, comiendo á mi pobre ama, aun viva, que trataba inútilmente de defenderse. Su agonía duro poco. Veia sus miembros esparcidos, oia roer sus huesos, y cuando ya no quedó nada, todos esos animales principiaron á batirse.

El horror, el miedo, me hicieron perder el sentido, me caí exánime y. . . .

Un golpe dado á la puerta me dispertó.

Era el cobrador municipal que me exigia los impuestos municipales atrasados desde el año 1820, los que le pagué. Sin decir palabra sabedor que en mi país la ley es ahorcar primero á un hombre para examinar despues si tenía alguna culpa.

Pero dejemos mi sueño absurdo y hablemos de cosas mas divertidas.

Ha oido V. alguna vez una historia mas inverosimil que el conato de incendio de los archivos municipales.

Ese desconocido que pide al portero el permiso para eliviar su vejiga, y, hablando con él, puede ocultarle seis ú ocho tarros de kerosene, unos galones de aguaras, velas, ganzuas, etc., en una palabra el cargamento de un carro que llevaba asi en las faltriqueras, el que, una vez adentro, en un abrir y cerrar de ojos, abre puertas y armarios sin que nadie lo sienta, escoje los documentos mas importantes, los riega con kerosene, prepara cuidadosamente sus velitas, las enciende y se va con la mayor tranquilidad: no se encuentra nada mas estraordinario en las mil y una noches.

Es la Municipalidad que me lo dice y le creo como palabras de evangelio.

Pero si mi sirviente gallego me viniera á contar una historia de esta clase, seria capaz de zamparle un buen puntapié en la parte mas gorda de su persona, como á un atrevido embustero.

Sin embargo el hecho nos enseña dos cosas.

1.° Que contiguo al local á donde se guardan los documentos mas preciosos de los archivos municipales, ha sido establecido el depósito de pólvora de la policía, idea muy espiritual por la cual felicito cordialmente al inventor.

2.° Que crímenes han sido cometidos y que importa á ciertos individuos hacer desaparecer sus rastros.

Eso de crímenes en la administracion Municipal no es cosa nueva ni desconocida. Los niños al despecharse ó al entrar en la Cámara de Dipatados, lo que es generalmente simultáneo, no hablan de otra cosa hacen mas de quince años.

Se sabe perfectamente que cada vez que se cambia la Municipalidad, los recien electos son todos gente de bien y descubren que sus antecesores no eran sino una bandada de pillos que han hecho bribonadas, y cuando los nuevos dejan á su turno, como cuando un inquilino sale de una casa, siempre hay basura que barrer.

Lo que sí, y apuesto cien contra uno, esclarecidos que sean los crímenes recien descubiertos, se limitará el asunto á un extenso y detallado informe. En cuanto á los culpables seguirán paseándose tranquilamente despues mejor que antes, que seria una lástima violar las reglas y costumbres establecidas.

Vd. y sus colegas no podian ignorar los grandes y muy graves escándalos de algunas municipalidades pasadas que han reventado en el público. Dígame pues, porque inspiracion fatal, Vds. en lugar de sujetar mas una corporacion que no habia dado sino malos resultados hasta ahora, la han dispensado de toda tutela en su última constitucion desformada y la han erijido en quinto, sesto ó décimo poder independiente y absoluto.

Feliz idea, que Dios les perdone y que les perdonaré tambien, pero solamente en el otro mundo.

Hablando de la Municipalidad, sabe Vd. que de algunos meses atrás está desempeñando un rol bastante ambiguo en un ramo delicado de su administracion.

Bajo el pretesto de reglamentar la prostitucion, esa lepra de la sociedad que se puede contener pero no suprimir, ha contribuido poderosamente á la siempre creciente prosperidad de los empresarios de esas casas que con tanta propiedad un escritor llamaba los "presidios del libertinage."

Mucha gente se figura que la esclavatura ha sido abolida en la República Argentina. Así lo mandan la Constitucion y las leyes. Pero es un error y el comercio de carne humana va tomando abiertamente en Buenos Aires una importancia creciente cada dia.

La carne viva que se vende no la traen ya de Africa. Es la Europa que la suministra.

En Italia, España, Francia, Alemania, Dinamarca. hay agentes que recorren los pueblos de campaña y, aprovechando la pobreza, el error de un momento de embriaguez, un disgusto de familia, incitan á incautos jóvenes á abandonar el suelo patrio, prometiéndoles aqui el bienestar y un empleo cuya naturaleza le ocultan generalmente.

Llegan consignadas á alguna de esas casas, deudoras de cuentas fabulosas por adelantos hechos, y alli con su cuerpo deben redimir esta deuda que siempre va creciendo, sin que las dejen salir antes, al menos que sea para, podridas, ir á morir en la cama de un hospital.

Hasta he oido decir que cuando alguna logra escaparse de esas cárceles levantadas en el corazon de la ciudad y tan brillantemente iluminadas para que nadie ignore su ramo de comercio, la policia se mete en campaña y las devuelve en el fango del que habian querido salir.

A ser cierto, me parece que las autoridades argentinas podrian encontrar ocupaciones mas útiles, dignas y provechosas para la humanidad que haciendo cumplir esos inmundos contratos; por ejemplo, persiguiendo á los estafadores privados y públicos, ladrones de camino, asesinos y demas gente amable.

No es quizas del todo digno que nuestros municipales metan la nariz en cuanto hacen las mujeres. Pero, si asi les gusta, que sea provechoso para la vergüenza y no para la desvergüenza pública. Alejen como lo han hecho los establecimientos, es medida moral y útil, (siempre con escepcion de la privilegiada Concepcion de Cien fuegos, la que teniendo altas relaciones, seguirá con su casa de negocio, á dos cuadras de la Municipalidad, una y media del obispado y media del gobierno nacional), pero no se metan ellos ó la policia á proteger los empresarios de comercio, pues es prohibido por las leyes.

Los reyes de España, que sabian confeccionar las leyes algo mejor que nuestras cámaras, dispusieron en una vigente que los individuos que viven del tráfico de mujeres, asi como las autoridades que los consientan, á mas de ser infamados, salieran emplumados sobre un burro á vergüenza por las calles.

Vd., señor doctor, cuya mision es vigilar el cumplimiento de las leyes, nos haria un servicio señalado, interpelando al gobierno para que mande cumplir la ley antedicha; las fiestas mayas se acercan y seria para el público una diversion agradable, al mismo tiempo que inofensiva, el ver pasear por las calles á la Municipalidad emplumada.

Un propietario.

La Bolsa.... ó la vida.

Quand on doit il faut qu'on paie
Quand on doit,
Quand on doid,
Quand on doid,
Il faut qu'on paie!
Il faut qu'on paie!
Il faut qu'on paie!
LES BAVARDS.

—Ché! yo te compré diez mil.

—Nó, veinte mil, diez el 14 del mes pasado y diez el 17 de este.

—Ah sí! es verdad; pero casamos cinco.

—Es cierto.

—Para pagarte la diferencia tengo que esperar que me paguen las que tengo que recibir.

—Pero hombre! si lo que me debes es una friolera.

—Si, pero una porcion de frioleras no dejan de ser una suma. Felizmente que Filoutin me debe bastante.

—Filoutin?

—Sí, el mismo.

—No me digas! entónces estás fresco!

—Porqué.

—Filoutin navega hácia playas ménos infortunadas; ha tomado las de villadiego, si quieres que hable con otros términos.

—Caracoles! Que descalabro! felizmente que Larabieta pierde tambien bastante conmigo y con lo que me debe....

—Larabieta? está quebrado; ha mandado decir que no puede pagar.

—Imposible, hombre! ha perdido bastante; pero le queda; puede pagar, es preciso que pague.

—Si, *il fauz qu'on paie*, como dicen en la opereta, aquella. Pero Larabieta dice que él no es tonto, que no se quiere quedar en la calle mendigando, para enriquecer pillos y canallas que no le hubieran pagado á él si la rueda de la fortuna hubiera rodado del lado opuesto.

—Entonces estoy arruinado; una vez pago todo lo que tengo que pagar, me quedo desnudo como un Sanjuanito de cera. Y eso que para pagar tengo que contar ahora con la diferencia que me debe Mucharriesga.

—Pues aquel no ha de pagar; no podrá hacer frente á sus inmensas pérdidas.

—Oh! inmensas! algo le ha de quedar.

—Te digo que ha perdido hasta la gana de comer, y que no pagará un cobre.

—Otro pillo! otro bribon! otro pícaro!

—Este nó! no digas eso; la única culpa que ha tenido es ser porfiado, pero si no paga es porque no le quedan mas que los ojos para llorar.

—¿Y qué me importa á mí? ahora si que estoy quebrado del todo.

—Págame nuestra diferencia; me debes setecientos patacones.

—Setecientos patacones? y de donde quieres que los saque?

—Mira, arreglémonos calladito; dame lo que puedas, y....

—Te digo que por las quiebras que me acabas de anunciar, estoy completamente fundido; mira; esos mil pesos, en dos billetes de á quinientos, que ves ahí, son lo único que me queda.

—Dame uno y estamos á mano.

—Lo hago por tí, porque somos amigos, pero á los demas no les voy á pagar ni un cobre.

—Ni yo á los mios, ya les he avisado; me he arreglado.

—Y entonces porque me has pedido á mi los quinientos pesos aquellos?

—Para comer.

—Y como te vas á arreglar con tus acreedores, si no les das nada?

—Si les doy?

—Y que les da?

—Les doy mi palabra de honor de pagar 50 p.% en tiempos mejores.

—Es un arreglo económico.

—Si, para mi, pero como ha de ser? por lo demas estos arreglos son de moda hoy en Bolsa. Los corredores son como aquellos monjes capuchinos que hacen los niños con barajas viejas; cayéndose uno se cae una hilera entera,

—Pues señor, estamos lindos! y ahora?

Mientras tiene lugar ese coloquio en un rincon de la Bolsa entre dos corredores, un operario que compone un pico de gas canta á media voz:

Quan on doit, il faut qu'on paie!
Il faut qu'on pare!
Il faut qu'on pare!
Il faut qu'on paie!
Il faut qu'on paie!

PICOTONES

Se dice que los emigrados argentinos refugiados en Montevideo pidieron á Latorre se sirviera prestarles por un momento, para invadir á la República Argentina, pero con calidad de devolucion.

Eso me recuerda la ocurrencia del tio Andrés que pedia prestada una docena de huevos á su vecino D. Tomás, pero solo por un momento, para hacer una tortilla, no mas, prometiendo devolvérselas en seguida.

*
* *

Se han recibido once nuevos médicos, todos argentinos.
Y el estado sanitario es muy satisfactorio.
¡Pobres muchachos!

*
* *

La *Tribuna*, diario que de algun tiempo á esta parte ha reemplazado á la adivinas espulsadas por la municipalidad, y se ocupa en adivinar el porvenir nos manda las siguientes profecias para Abril:

—En el mes que viene los dias disminuyen y la miseria aumenta.

—Las noches y las colas de vestidos de señoras serán mas largas.

—El termómetro y las Cédulas Hipotecarias bajarán hacia fines del mes.

—El dia de la liquidacion renacerá la confianza en esos títulos y en las invenciones de Elias O'Donnell.

*
* *

Los diarios no pueden ya sostenerse por la carestia del papel.

Varios periódicos piensan subir el precio á 40 pesos y vender el número suelto á 3 pesos.

La *Libertad* ha adoptado otra medida.

Disminuir el formato y conservar el precio antiguo.

La única diferencia que habrá es que sus lectores tendran menos que leer.

Exelente idea.

Gana el diario y ganan los lectores en virtud del refran: Del mal el menos.

*
* *

Se establecen cada dia nuevas casas de remates.

Los individuos que hoy se dirijen á las casas de remates para realizar han perdido el tino y parecen escapados de la convalescencia.

Se les puede llamar locos rematados.

*
* *

"Vamos á publicar, dice el *Tribuno*, un cuadro estadístico de los gefes, oficiales y soldados muertos y heridos en la guerra del Paraguay.

"Es un trabajo que revela inteligencia y laboriosidad."

Espera que te lo digan, muchacho.

DIVERSIONES PÚBLICAS

Teatro Colon

Compañia dramática española del señor Valero— 4ª funcion del segundo abono para el sábado 1° de Abril— Se pondrá en escena la comedia de costumbres sociales en 3 actos, escrita en francés por M. Bayard y arreglada á la escena española por D. Ramon Navarrete titulada:

Mujer Gasmoña y marido infiel

Dirijido por el señor Valero que se ha hecho cargo del caracterísco papel de D. Meliton para contribuir por su parte al mejor desempeño de la obra

Terminando la funcion con la pieza en un acto.

Maruja

En la que toma parte la 1ª actriz Sra. Cayron acompañándola la Sra. Rubio y los Sres. Carmona Cantó, Fando y Carbajo.

Domingo 2

5.ª funcion del 2.° abono.

1.° Una escojida abertura.

2.° Abrirá la escena la famosa y magnífica comedia en 4 actos, y en que tanto se distingue la eminente primera actriz Da. Salvadora Cayron.

Las travesuras de Juana

Teniendo á su cargo el primer actor D José Valero el gracioso papel de Lego, Acerico, para mejor desempeño de la obra.

A pedido general se pondrá en escena la caricatura literaria en un acto.

El Maestro de Escuela

Dirijido por el Señor Valero.

Á las ocho en punto.

NOTA—El mártes próximo á beneficio del primer actor señor Reig, la comedia "Sullivan," la comedia en un acto escrita en el pais "La Batalla de Santa Rosa" y la pieza "Sobresaltos de un marido".

Teatro de la Opera

COMPAÑIA LÍRICA FRANCESA

De gran ópera

Empresa del Sr. D. Teodoro Genibrel

Se avisa al público que desde el dia de hoy está abierta una temporada de 60 funciones para la próxima estacion de Invierno y que darán prinnipio el dia 15 de Mayo próximo, entrando en ella las Fiestas Mayas y Julias. Los señores que quieran tomar localidades podrán apersonarse al teatro de la Opera todos los dias desde la una hasta las cuatro de la tarde.

ELENCO DE LA COMPAÑIA

Primas donas—Señoras (*Alhaisa* ligera,) [*Varm* Faicon,] (*Gautier* Stolz.) señora (*Mellevil* Dugazon,) *Falconet* Dugazon.]

Primeros Tenores—Señores *Francisco Caseaux* y *Gadilhe.*

Segundos Tenores—Señores *Déeré, Matray.*

Barítono—*Sr. Clergeot..*

Primeros bajos—Señores *Pethier, Augier.*

Segundo bajo—*Bazin.*

Director de Orquesta—*Sr. Aguirre.*

Bailarinas—Señoritas Branbilla [noble,] *Sabatini* (medio caracter).

Primer bailarino—Sr. *Maineti.*

Maestro de baile—*Sr. Martini.*

Cuerpo de baile—Corifeos—Coristas—Comparsas.

40 profesores de orquesta.

Las Operas serán elejidas entre las mejores del Repertorio Francés.

La Juive, Guido et Ginevra, la Reine de Chypre, Charles VI [de Halevy] la Magicienne de Halevy, Robert le Diable, les Huguenots, l'Africaine, le Prophéts [de Meyerbeer] la Muette de Portici, l'Enfant Prodigue, le Serment, Gustave oú le Bal Masqué [de Auber), les Martyrs, la Favorite, Lucie, Lucréce Borgia, Don Sebastien (de Donizetti), Jerusalem, le Trouvére, Violette [ó la Traviata] les Veprés, Siciliennes (de Verdi), le Comte Ory, Semiramide, Guillaume Tell (de Rossini] Faust (complet.) Hamlet, Romeo et Juliette, la Reine de Saba [de Gounod), Norma (de Bellini, Freschútz, Oberon Weber, Roland á Ronceveaux, de Mermet, Herculanum, de Felicien David, le Tannhauser, de Wagner.

La mayor parte de estas Operas son nuevas para Buenos Aires y serán representadas completas tal cual han sido escritas, sin supresiones algunas.

Precios los de costumbre,

Imprenta del ORDEN, Perú 215 y 217.